

La Mezquita Al-Aqsa

El corazón vibrante de Jerusalén-Este

Amman - Mohamad Sari

Dios todopoderoso ha dicho: «Gloria a quien hizo viajar a su siervo de noche desde la Mezquita Sagrada [de La Meca] a la Mezquita Al-Aqsa [en Jerusalén], cuyos alrededores hemos bendecido» (sura El viaje nocturno, aleya 1).



La Mezquita Al-Aqsa se encuentra en el interior de las murallas de Jerusalén, en la parte Sureste. Es una superficie amurallada, cuyo muro oriental enlaza directamente con el de Jerusalén. La mezquita es un cuadrilátero de costados irregulares, ubicada sobre una de las cuatro colinas sobre las que está construida la Jerusalén amurallada. Es la única mezquita del mundo que posee diversos tipos de construcciones: cúpulas, fuentes de agua, plataformas, cavidades, galerías, escuelas, estanques, árboles, mihrab, tribunas, minaretes, puertas, pozos, bibliotecas...

La Mezquita Al-Aqsa no es la cúpula amarilla que se ve en tantas imágenes. La Mezquita Al-Aqsa es la que tiene siete arcos y siete puertas principales, ésta es a la que Dios ha otorgado las especificidades que citaremos. Debajo se encuentra la Mezquita Antigua y en la parte sureste está la Mezquita Al-Maruani.

Características de la Mezquita Al-Aqsa

La Mezquita Al-Aqsa tiene conocidas y especiales características:

- 1) Es la primera mezquita hacia la cual se dirigieron las oraciones de los musulmanes, a partir del momento en que fueron obligatorias, periodo que duró unos diecisiete meses;
- 2) Es la segunda mezquita, pues fue construida 40 años después de la Sagrada Mezquita;
- 3) Es el tercer lugar sagrado del Islam que hay que visitar, pues dijo nuestro Profeta, que la paz sea con él: «Haz la peregrinación únicamente a

tres mezquitas: la Sagrada Mezquita, la Mezquita Al-Aqsa y esta mezquita mía»;

4) Es la mezquita a la cual nuestro Profeta Muhammad hizo el viaje nocturno y volvió esa misma noche;

5) Es una mezquita ubicada en una tierra bendecida por Dios en el Corán, por la que rezaron todos los profetas y enviados de Dios junto con nuestro Profeta la noche del viaje nocturno.

Las puertas que te pueden llevar al interior de la Mezquita Al-Aqsa son: Bab Al-Asbat, que permite ver el instituto de enseñanza de la charia y el minarete de Bab Al-Asbat; Bab Hatta, por donde hay escuelas islámicas, el jardín Al-Aqsa y la escuela Al-Basitia; Bab Al-Malik Faisal, que nos lleva a las escuelas latina, persa y real; Bab Al-Gawanma, Bab Al-Nadir, Bab Al-Hadid, Bab Al-Qatanin, Bab Al-Mithara, Bab Al-Sakina, Bab Al-Silsila y Bab Al-Maghariba.

Historia de la construcción de la Mezquita Al-Aqsa

La Mezquita Al-Aqsa fue construida en la época de los Omeyas. La conservaron los Abasidas e incluso la restauró Abu Jaáfar Al Mansur. Pero poco tiempo después fue destruida por un terremoto, reconstruyéndola entonces el Califa Al-Mehdi el año 780 de la era

cristiana. También los Fatimidas la reconstruyeron después del temblor de tierra del año 425 de la Hégira.

En la época de las Cruzadas (493 de la Hégira), se desmoronó la Mezquita Al-Aqsa, se transformaron sus construcciones, en general, y sus signos religiosos, en particular. Una parte de ella se destinó al alojamiento de los caballeros cruzados y otra se transformó en iglesia, hasta el momento en que la recuperó Salah Al-Din Al-Ayubi (Saladino), el año 583 de la Hégira. Saladino ordenó que trajesen el altar de Nur-Eddin Zenki. Fue traído y se instaló en la sagrada Mezquita Al-Aqsa. Los seguidores de Saladino aplicaron sus enseñanzas, así como los Mamelucos y los Otomanos, mientras que en la época de dominio jordano gozó de una particular atención.

En 1.389 de la Hégira (exactamente el 21 de agosto de 1.969), se incendió la Mezquita Al-Aqsa, habiéndose quemado el altar y los techos de madera de la parte Sureste.

Para más aclaración, diremos que la cúpula amarilla fue construida en la época omeya y sigue erguida en su sitio, como una corona de oro de la ciudad de Jerusalén. Pero el corazón vibrante de Jerusalén-Este, el trozo inseparable del credo de los musulmanes, es la Mezquita Al-Aqsa, por la cual rogamos a Dios todopoderoso que la proteja de todo mal. ■